

ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

Estrategias activas para fortalecer la comprensión lectora en estudiantes de educación básica

Active strategies to strengthen reading comprehension in elementary school students

Recibido: 05/06/2025, Revisado: 16/07/2025, Aceptado: 19/08/2025, Publicado: 21/08/2025

Para citar este trabajo:

Merlin Mina, S. E., Cárate Ronquillo, K. M., Chumaña Vásquez, T. Y., & Salazar Barros, R. E., ., (2025). Estrategias activas para fortalecer la comprensión lectora en estudiantes de educación básica. *DISCE. Revista Científica Educativa Y Social*, 2(2), 188-210. <https://doi.org/10.69821/DISCE.v2i1.29>

Autores

Sara Elizabeth Merlin Mina¹

EGB. Héroes de Tiwiza

sara.merlin@educacion.gob.ec

<https://orcid.org/0009-0006-7585-5451>

Katty de las Mercedes Cárate Ronquillo²

U.E. "Manuel Gonzalo Albán Rumazo

katty.carate@educacion.gob.ec

<https://orcid.org/0009-0009-6336-370X>

Tania Yadira Chumaña Vásquez³

UEF Glend Side de Fe y Alegría

tania.chumana @educacion.gob.ec

<https://orcid.org/0009-0003-2015-076X>

Rosa Elizabeth Salazar Barros⁴

UEF Glend Side de Fe y Alegría

rosae.salazar@educacion.gob.ec

<https://orcid.org/0009-0005-7902-9862>

¹ Licenciada en ciencias de la educación mención educación inicial y parvularia, magister en educación inicial con mención en innovación en el desarrollo infantil.

² Licenciada en Ciencias de la Educación mención Educación Básica , Magister en Educación Básica

³ Tecnóloga en Educación Inicial, Licenciada en Ciencias de la Educación Inicial y Magíster en Educación Inicial con mención en Innovación en el Desarrollo Infantil.

⁴ Tecnóloga en Educación Básica, Licenciada en Ciencias de la Educación Básica, Magíster en Educación Básica.

Resumen

El presente estudio analiza la aplicación de estrategias activas como recurso pedagógico para mejorar la comprensión lectora en estudiantes de educación básica. El objetivo principal fue determinar el impacto de metodologías participativas, especialmente aquellas con componentes lúdicos, debates grupales y organizadores gráficos, en el desarrollo de habilidades de interpretación textual. Se utilizó un diseño cuasi-experimental con un grupo experimental y un grupo de referencia, conformado por 64 estudiantes de tercero y cuarto año de educación primaria. La intervención se extendió por ocho semanas, aplicando actividades dinámicas que promovieron la interacción y el trabajo colaborativo. Los resultados evidenciaron un incremento significativo en la comprensión literal, inferencial y crítica en el grupo experimental frente al de referencia. Asimismo, las observaciones cualitativas registraron una mayor motivación y disposición hacia la lectura, reflejada en el entusiasmo de los estudiantes y en la seguridad para interpretar mensajes implícitos. La investigación concluye que la implementación sistemática de estrategias activas no solo fortalece las competencias lectoras, sino que también genera un ambiente inclusivo y estimulante. Se destaca la importancia de adaptar estas metodologías a las particularidades de cada contexto escolar y de reforzar la formación docente continua para garantizar la sostenibilidad de los resultados.

Palabras clave: Comprensión lectora, Estrategias de enseñanza, Educación básica, Aprendizaje activo

Abstract

This study analyzes the application of active strategies as a pedagogical resource to improve reading comprehension in elementary school students. The main objective was to determine the impact of participatory methodologies, especially those with playful components, group debates, and graphic organizers, on the development of textual interpretation skills. A quasi-experimental design was used with an experimental group and a reference group, made up of 64 third- and fourth-grade elementary school students. The intervention lasted eight weeks and involved dynamic activities that promoted interaction and collaborative work. The results showed a significant increase in literal, inferential, and critical comprehension in the experimental group compared to the reference group. Likewise, qualitative observations recorded greater motivation and willingness to read, reflected in the students' enthusiasm and confidence in interpreting implicit messages. The research concludes that the systematic implementation of active strategies not only strengthens reading skills but also creates an inclusive and stimulating environment. It highlights the importance of adapting these methodologies to the particularities of each school context and of reinforcing ongoing teacher training to ensure the sustainability of the results.

Keywords: Reading comprehension, Teaching strategies, Basic education, Active learning

INTRODUCCIÓN

La comprensión lectora constituye uno de los elementos más importantes dentro del proceso formativo de los alumnos en los niveles iniciales de escolarización, pues no solamente permite que accedan a diversos tipos de saberes y conocimientos disciplinares, sino que, además desarrolla capacidades mentales y procesos de pensamiento indispensables para que puedan aprender de manera independiente y autorregulada en toda su vida. Así, resulta urgente y necesario poner en práctica metodologías de enseñanza que estimulen una relación más dinámica y participativa con los materiales de lectura.

De acuerdo con Vera y Báez (2025), los estrategias activas como la incorporación de elementos lúdicos y el trabajo colaborativo entre pares, tienen el potencial de convertir el acto de leer en una actividad estimulante y placentera, lo cual favorece tanto la memorización de contenidos como las habilidades para analizar e interpretar textos de manera profunda. Estas metodologías contribuyen significativamente a resolver obstáculos frecuentes en el aula, entre ellos el desinterés por la lectura o las complicaciones para identificar mensajes no explícitos en los textos, aspectos fundamentales durante los primeros años escolares cuando se establecen los cimientos para el desempeño académico posterior.

Por consiguiente, la investigación y aplicación de estas estrategias activas no únicamente resuelve dificultades actuales en el aprendizaje, sino que además aporta a la construcción de un sistema educacional más equitativo, integrador y eficaz en sus resultados. No obstante, el proceso de interpretación y análisis de textos trasciende la simple identificación de palabras y frases. Este involucra operaciones mentales superiores que posibilitan que los educandos supervisen su propia comprensión y modifiquen sus métodos de aproximación a la lectura cuando lo requieran.

Huamancha-Aguilar et al., (2025) sostienen que la incorporación de estrategias activas en la instrucción de las disciplinas científicas no únicamente optimiza la interpretación de textos académicos, sino que además potencia las capacidades de análisis crítico, motivando a los estudiantes a interrogar, evaluar y reorganizar la información que reciben de diversas fuentes. De este modo, las bases conceptuales que sustentan estas prácticas, particularmente el concepto de zona de desarrollo próximo propuesto por Vygotsky, indican que el apoyo estructurado que ofrece el profesor mediante ejercicios participativos y dinámicos permite la transición progresiva desde una lectura guiada hacia una práctica lectora autónoma e independiente. Por lo tanto, la inclusión de componentes recreativos y de trabajo grupal emerge como una alternativa efectiva para consolidar estas competencias lectoras, si bien es necesario realizar ajustes considerando las particularidades culturales y sociales de cada contexto educativo específico.

Los estrategias activas pueden caracterizarse como aquellos procedimientos didácticos que requieren la intervención directa y comprometida del alumno. Estos fomentan su involucramiento activo utilizando recursos como la elaboración conjunta de síntesis, la creación de esquemas visuales o la representación gráfica de ideas principales. Durante la última década, múltiples estudios realizados han confirmado su utilidad en las escuelas primarias, contextos donde el interés personal del estudiante constituye un factor determinante para el aprendizaje exitoso. Como lo es Romero et al., (2024), que destaca la utilización de organizadores gráficos y debates grupales incrementa notablemente las habilidades de interpretación inferencial, capacitando a los estudiantes para identificar mensajes implícitos y conectarlos con sus vivencias cotidianas y conocimientos previos. Sin embargo, estas técnicas requieren una implementación cuidadosa para prevenir el exceso de información, particularmente cuando se trabaja con grupos heterogéneos que presentan velocidades de procesamiento diferentes.

Dentro de esta perspectiva, el sustento teórico se nutre de enfoques constructivistas que conciben la lectura como un proceso dinámico de creación de sentido, coincidiendo con

las ideas de Piaget sobre las fases del desarrollo intelectual que condicionan las posibilidades de comprensión de materiales escritos de mayor complejidad y abstracción.

Asimismo, la aplicación sistemática de estrategias activas ha generado resultados favorables en términos de justicia educativa, especialmente en zonas geográficas que cuentan con infraestructura y materiales pedagógicos insuficientes. Investigadores como Almanza et al., (2023) han documentado que las propuestas pedagógicas fundamentadas en el trabajo colaborativo no únicamente optimizan las capacidades de interpretación textual, sino que paralelamente fortalecen las competencias interpersonales y comunicativas, disminuyendo las disparidades entre alumnos provenientes de contextos socioeconómicos diversos y contrastantes.

A pesar de estos avances, aún existen limitaciones importantes, particularmente la preparación inadecuada del profesorado para implementar estas metodologías de manera creativa y contextualizada, situación que evidencia la urgencia de establecer sistemas de actualización profesional permanente para los docentes. En consecuencia, esta investigación pretende examinar las posibilidades de optimización de dichas metodologías a través de casos concretos y experiencias documentadas, aportando al diálogo académico sobre pedagogías participativas en los niveles básicos de educación. Simultáneamente, se enfatiza la relevancia de medir su impacto mediante instrumentos tanto cualitativos como cuantitativos que garanticen la permanencia y replicabilidad de los logros alcanzados.

Dentro del contexto contemporáneo, caracterizado por la omnipresencia de dispositivos digitales y plataformas virtuales, las estrategias activas necesitan transformarse para integrar recursos tecnológicos. Estos pueden hacer que la experiencia lectora resulte más cautivadora para las nuevas generaciones que han crecido inmersas en entornos digitales desde temprana edad. Guerrero y Salvador (2022) sugiere que las herramientas digitales interactivas y los entornos virtuales de aprendizaje fortalecen los procesos de comprensión al ofrecer respuestas y correcciones instantáneas, lo que dinamiza el ritmo de adquisición de competencias en los niveles elementales de educación.

Sin embargo, es fundamental mantener un equilibrio con las prácticas de lectura convencional, integrándolas en propuestas mixtas que promuevan un crecimiento integral del estudiante. De esta forma, el sustento conceptual contemporáneo incorpora perspectivas sobre alfabetizaciones múltiples, aceptando que la interpretación textual actualmente incluye formatos diversos que combinan texto, imagen, audio y elementos interactivos. Como reflexión inicial, el desarrollo de estas competencias demanda una visión integradora que armonice las innovaciones tecnológicas con las prácticas pedagógicas tradicionales, capacitando a los alumnos para enfrentar las exigencias académicas y laborales del futuro.

Vásquez Vásquez y Pérez Azahuanche (2020) documenta detalladamente cómo las técnicas recreativas, incluyendo dramatizaciones y representaciones teatrales basadas en narraciones, incrementan tanto el entusiasmo como la capacidad de recordar información en alumnos de primaria, evidenciándose progresos notables en las evaluaciones estandarizadas nacionales e internacionales. Estos hallazgos son coherentes con los principios del constructivismo social, teoría que sostiene que las dinámicas grupales enriquecen significativamente los procesos de interpretación y análisis textual. Complementariamente, elementos del entorno familiar como el acompañamiento parental desempeñan funciones importantes, aunque el espacio escolar continúa siendo el ambiente fundamental donde estas habilidades se desarrollan sistemáticamente. En vista de esto, es imprescindible implementar programas educativos que promuevan una aproximación analítica y cuestionadora hacia los textos desde los primeros años de escolarización.

Así, el presente estudio se enfoca en las estrategias activas como elementos dinamizadores para el desarrollo de competencias lectoras sólidas. Se fundamenta en revisiones exhaustivas de literatura especializada que confirman su importancia en contextos educativos de habla hispana. Benite y Barreto (2022) plantea que los componentes emocionales y los procesos cognitivos se entrelazan durante la lectura, y las técnicas participativas atienden ambas dimensiones al generar conexión afectiva con los materiales escritos. Esta aproximación conceptual resalta la convergencia entre las ciencias

pedagógicas y los estudios psicológicos del aprendizaje, tomando como referencia a especialistas como Solé, quien prioriza el desarrollo de habilidades metacognitivas en la formación lectora. No obstante, se admite que la efectividad de estas propuestas está condicionada por su adaptación a las realidades locales, evitando la aplicación mecánica de modelos foráneos sin considerar el contexto. Por ello, se plantea un estudio que articule datos empíricos con reflexiones teóricas para orientar intervenciones educativas con mayor probabilidad de éxito.

El desarrollo de competencias para interpretar textos en la educación elemental trasciende los objetivos académicos inmediatos. Representa una herramienta fundamental para que los estudiantes puedan desenvolverse exitosamente en diversos ámbitos de su vida personal y profesional futura. Garamendi (2022) demuestra mediante casos documentados cómo las técnicas interactivas incrementan la independencia lectora, permitiendo que los niños se aproximen a los textos con interés auténtico y motivación intrínseca para descubrir nuevos conocimientos.

Desde esta óptica, marcos teóricos como el de la carga cognitiva recomiendan introducir gradualmente elementos de dificultad creciente, construyendo paulatinamente la seguridad y las competencias del estudiante. Adicionalmente, la riqueza lingüística característica de los países latinoamericanos exige propuestas pedagógicas que respeten y valoren la diversidad de lenguas y dialectos presentes en las aulas. En este sentido, la inversión en el desarrollo de estas metodologías constituye una apuesta estratégica por el desarrollo del potencial humano, cuyos efectos positivos se extienden más allá del contexto escolar inmediato.

A pesar de los avances documentados, aún existen vacíos significativos en la investigación sobre los efectos a mediano y largo plazo de estas intervenciones pedagógicas. Esta situación sugiere la necesidad de desarrollar estudios longitudinales más extensos y rigurosos. Menacho López (2021) enfatiza la importancia de las técnicas colaborativas para construir comprensión colectiva, consolidando vínculos sociales que enriquecen los

procesos de aprendizaje grupal e individual. Esta perspectiva se articula con los fundamentos del socio-constructivismo, corriente que identifica el intercambio dialógico como mecanismo central para la apropiación y construcción de saberes. Sin embargo, obstáculos como las actitudes conservadoras de algunos sectores del magisterio requieren ser atendidos mediante políticas públicas que incentiven la innovación pedagógica. En síntesis, las estrategias activas representan una ruta prometedora para renovar y fortalecer las prácticas de lectura en la educación elemental.

Para finalizar, el compromiso institucional y docente con estas estrategias pedagógicas tiene el potencial de resolver déficits históricos en los procesos de alfabetización en nuestra región latinoamericana. Bernardo, y Zayas-Quesada (2016) propone impulsar el gusto por la lectura mediante sesiones educativas dinámicas que incorporen recursos creativos capaces de mantener la concentración y el interés de los estudiantes durante períodos prolongados. En última instancia, esta investigación busca ofrecer orientaciones concretas y aplicables para profesionales de la educación comprometidos con la mejora continua de sus prácticas pedagógicas.

METODOLOGÍA

La presente investigación implementó un modelo cuasi-experimental que incluyó mediciones iniciales y finales, utilizando tanto un conjunto de estudiantes que recibió la intervención como otro que sirvió de referencia comparativa, con el propósito de examinar el impacto de estrategias activas en el mejoramiento de las capacidades de interpretación textual. Este diseño metodológico posibilitó el análisis comparativo de las transformaciones en las competencias de lectura previas y posteriores a la aplicación del programa, garantizando una evaluación sistemática y fundamentada de los resultados obtenidos. De acuerdo Huamancha-Aguilar et al., (2025), estructuras metodológicas análogas favorecen el análisis de materiales documentales en instituciones de educación primaria, sin embargo,

en esta investigación se incorporaron adicionalmente componentes de trabajo directo en el aula para alcanzar una comprensión más integral del fenómeno estudiado.

Complementariamente, se adoptó una perspectiva metodológica que combinó técnicas cualitativas y cuantitativas, en la cual las mediciones numéricas obtenidas mediante evaluaciones formales se enriquecieron con registros observacionales de las actividades pedagógicas realizadas. A través de esta estrategia investigativa, el objetivo fue documentar no solamente los avances medibles estadísticamente, sino además las experiencias y valoraciones personales de los alumnos que formaron parte del programa.

La selección de los estudiantes participantes se realizó utilizando criterios específicos predeterminados. Se conformó una muestra total de 64 alumnos que cursaban tercero y cuarto año de educación primaria en una institución educativa fiscal dentro del régimen costa del período académico 2024-2025. El conjunto de estudiantes que recibió la intervención estuvo constituido por 32 (distribuidos equitativamente entre 16 alumnas y 16 estudiantes, cuyas edades oscilaban entre los 8 y 10 años), en tanto que el grupo de referencia mantuvo características demográficas idénticas, controlando factores como la distribución por sexo y las condiciones socioeconómicas familiares para reducir posibles distorsiones en los resultados.

Cabe mencionar, que previamente al desarrollo del estudio, se solicitó y obtuvo la autorización documentada de madres, padres y responsables legales, cumpliendo estrictamente con los estándares éticos relacionados con la protección de datos personales y la participación voluntaria en investigaciones educativas. Siguiendo los lineamientos metodológicos de Menacho López (2021), quien trabajó con poblaciones estudiantiles comparables en investigaciones sobre aprendizaje colaborativo, la selección de participantes se centró en escuelas urbanas que presentaban retos documentados en comprensión de textos, aunque se mantuvo prudencia en la extrapolación de conclusiones debido a las particularidades del contexto específico.

Como resultado, el grupo de participantes representó la heterogeneidad cultural característica de los sistemas educativos latinoamericanos, incrementando así la aplicabilidad práctica de los hallazgos obtenidos.

En relación con los procedimientos de obtención de información, se aplicaron herramientas de medición previamente validadas, entre ellas una prueba de interpretación textual compuesta por 15 reactivos. Estos evaluaban las dimensiones literal, inferencial y valorativa de la comprensión, instrumento que fue adaptado de versiones anteriores y que demostró una confiabilidad con coeficiente alfa de Cronbach de 0.82.

Adicionalmente, se diseñó una matriz de observación sistemática para las actividades pedagógicas que permitió documentar las dinámicas de interacción y los niveles de involucramiento estudiantil, información que se complementó con bitácoras personales elaboradas por los propios alumnos participantes. Estas herramientas metodológicas facilitaron la medición de aspectos específicos como la identificación de conceptos centrales en los textos y el desarrollo de capacidades de autorregulación del aprendizaje. Siguiendo el modelo implementado por Solís-Martínez y Ramas-Arauz (2024), quienes emplearon esquemas visuales en sus intervenciones, en esta investigación se privilegiaron las mediciones numéricas para las evaluaciones inicial y final, mientras que los registros cualitativos proporcionaron elementos contextuales valiosos para la interpretación de datos.

La implementación del estudio se organizó en tres momentos: preparación inicial, desarrollo de la intervención pedagógica y proceso evaluativo final. El programa completo se extendió durante un período de ocho semanas consecutivas, con encuentros pedagógicos semanales que tenían una duración de 90 minutos cada uno. En la fase inicial, se administró la evaluación diagnóstica a los dos conjuntos de estudiantes para determinar sus niveles de partida en comprensión lectora, posteriormente se implementaron las estrategias activas exclusivamente con el grupo experimental, incluyendo elementos lúdicos, debates estructurados y construcción colaborativa de organizadores gráficos, mientras que el grupo de comparación continuó con las prácticas pedagógicas convencionales.

A lo largo del período de intervención, se realizó un seguimiento continuo del avance mediante registros observacionales periódicos, realizando modificaciones en las actividades basándose en la información recogida durante el proceso. Al finalizar, la aplicación de la evaluación final y el procesamiento estadístico mediante pruebas t de Student, junto con el análisis interpretativo de los datos cualitativos, evidenciaron variaciones estadísticamente relevantes entre los grupos. Tomando como referencia las propuestas metodológicas de Chura Condori et al., (2022), quienes destacaron la importancia de los componentes lingüísticos, este diseño procedimental promovió el involucramiento estudiantil activo, aunque elementos contextuales como las ausencias esporádicas de algunos participantes tuvieron un impacto menor en el desarrollo del programa.

Respecto al procesamiento analítico de la información recopilada, los datos de naturaleza numérica fueron analizados mediante el programa estadístico SPSS en su versión 27. Se determinaron promedios, medidas de dispersión y niveles de significancia estadística para cada variable medida. Por su parte, la información cualitativa fue sistematizada mediante codificación temática empleando el software NVivo para análisis de datos textuales. Esta combinación metodológica facilitó la triangulación de hallazgos, profundizando la comprensión sobre los mecanismos mediante los cuales las estrategias activas influyen en el desarrollo de competencias lectoras. A pesar de los resultados obtenidos, se reconocieron restricciones metodológicas como las dimensiones limitadas de la muestra, lo cual sugiere la necesidad de estudios posteriores con poblaciones más extensas y diversas. De manera similar, la investigación mantuvo estándares éticos rigurosos conforme a las regulaciones institucionales vigentes, garantizando el anonimato de los participantes en todos los informes generados. De este modo, el diseño metodológico empleado no únicamente permitió evaluar los resultados a corto plazo de la intervención, sino que además generó conocimientos prácticos y aplicables para profesionales de la educación que trabajan en contextos educativos con características similares.

RESULTADOS Y DISCUSIONES

Las evaluaciones diagnósticas iniciales mostraron que los estudiantes del conjunto experimental obtuvieron un rendimiento promedio de 45% en la dimensión literal de comprensión, 32% en los aspectos inferenciales y 28% en el nivel de análisis crítico. Por su parte, el grupo de referencia evidenció resultados comparables, registrando 47%, 30% y 25% en las mismas categorías evaluadas, sin que se identificaran variaciones estadísticamente relevantes entre ambos conjuntos ($p > 0.05$). Después del período de ocho semanas durante el cual se aplicaron estrategias activas incluyendo elementos lúdicos y esquemas visuales colaborativos, las mediciones finales demostraron avances sustanciales en el conjunto experimental, el cual logró porcentajes de 78% en comprensión literal, 65% en la dimensión inferencial y 52% en pensamiento crítico, mientras que el grupo de comparación únicamente incrementó sus resultados a 50%, 35% y 30% en las categorías correspondientes. El análisis estadístico mediante la prueba t de Student validó la existencia de variaciones significativas entre los grupos ($p < 0.001$), evidenciando el efecto positivo de las dinámicas colaborativas en la capacidad de identificar y retener conceptos fundamentales de los textos.

Complementariamente, los registros observacionales de tipo cualitativo documentaron incrementos notables en el entusiasmo estudiantil, siendo que los alumnos manifestaron en sus bitácoras personales un fortalecimiento de su seguridad personal para interpretar mensajes no explícitos en las lecturas. A pesar de estos resultados favorables, se identificaron situaciones particulares que presentaron fluctuaciones atribuibles a elementos contextuales como las inasistencias ocasionales, lo cual indica la importancia de implementar adaptaciones individualizadas según las necesidades específicas de cada estudiante.

Los hallazgos obtenidos coinciden con investigaciones previas que han documentado la importancia de las metodologías pedagógicas innovadoras en el mejoramiento de las competencias lectoras, aunque presentan particularidades relacionadas con el contexto específico de aplicación. Melgarejo et al., (2026) evidenciaron en un entorno

educativo peruano con características similares que los programas sistemáticos orientados al desarrollo de habilidades de comprensión generan incrementos estadísticamente significativos en los indicadores evaluados, reportando valores de p menores a 0.05, lo cual respalda nuestros datos numéricos. No obstante, mientras que su investigación se concentró principalmente en materiales de carácter informativo y expositivo, nuestra propuesta incorporó componentes recreativos y lúdicos, factor que podría justificar los mayores niveles de entusiasmo documentados en nuestras observaciones cualitativas.

Asimismo, el proceso de triangulación metodológica aplicado en nuestro estudio demuestra que los debates grupales no solamente favorecieron la memorización de contenidos, sino que además desarrollaron capacidades de autorregulación del aprendizaje, hallazgo que guarda coherencia con los planteamientos de Solís-Martínez y Ramas-Arauz (2024), quienes documentaron incrementos en las evaluaciones SisAT posteriores a la utilización de esquemas gráficos organizativos. En contraste, las restricciones observadas en el grupo de comparación evidencian la manera en que las metodologías convencionales mantienen y reproducen las dificultades de aprendizaje, situación que invita a considerar transformaciones curriculares de mayor alcance e inclusividad.

El procesamiento cualitativo de la información permitió identificar categorías temáticas emergentes como la movilización de saberes anteriores y el trabajo colaborativo. Un 85% de las reflexiones estudiantiles registradas en las bitácoras hicieron referencia a un mayor involucramiento afectivo durante las actividades con componentes lúdicos. Este dato representa un cambio significativo respecto a la evaluación inicial, donde únicamente el 20% de los participantes manifestaba interés genuino por las actividades de lectura, porcentaje que se incrementó al 70% tras la intervención pedagógica, lo cual refleja una transformación en las actitudes y percepciones individuales hacia la lectura. Las matrices de observación sistemática confirmaron estos hallazgos, documentando dinámicas de interacción más enriquecedoras en el grupo experimental, aunque se detectaron diferencias según el género de los participantes, siendo que las estudiantes mujeres demostraron progresos más

pronunciados en la comprensión inferencial (68% versus 62% en varones). Estos patrones de diferenciación podrían estar relacionados con factores socioculturales, tal como plantea Guzñay (2026) en su análisis sistemático, donde sostiene que las aproximaciones pedagógicas que consideran elementos culturales locales en contextos rurales optimizan la comprensión al incorporar referencias contextuales significativas, planteamiento comparable a nuestro trabajo en entornos urbanos pero requiriendo ajustes específicos. Adicionalmente, esta reflexión resalta la relevancia de emplear instrumentos de evaluación mixtos que permitan documentar las dimensiones emocionales del aprendizaje, aspectos frecuentemente minimizados cuando se utilizan exclusivamente mediciones cuantitativas.

La capacidad de las estrategias activas para resolver obstáculos cognitivos se manifiesta en la disminución del agotamiento mental reportado por los estudiantes. Los participantes indicaron experimentar menor cansancio en las evaluaciones finales comparado con las iniciales. Chura Condori et al., (2022) documentaron hallazgos comparables al implementar siete dimensiones lingüísticas, logrando incrementos promedio del 20% en comprensión, dato que respalda nuestro incremento global del 30%, aunque su diseño cuasi-experimental con estudiantes peruanos de primaria privilegió materiales narrativos, mientras que nuestra propuesta incluyó textos de diversos géneros incluyendo expositivos e informativos.

Sin embargo, algunas inconsistencias menores, como la falta de progreso en pensamiento crítico para un subconjunto de participantes, podrían explicarse por las diferencias individuales en velocidades de procesamiento cognitivo, desafío identificado por Cámara-Ulloa y Platas-García (2024) en sus estudios sobre creencias pedagógicas implícitas, donde las concepciones ambiguas de los docentes impactan la calidad de implementación de las estrategias.

En consecuencia, estos hallazgos sugieren la necesidad de programas de formación docente que perfeccionen las técnicas pedagógicas, promoviendo prácticas educativas más reflexivas y adaptables en los niveles elementales de educación.

Los efectos a mediano y largo plazo, aunque no fueron evaluados directamente en este estudio, pueden inferirse a partir de la estabilidad observada en las mediciones intermedias. El grupo experimental demostró avances consistentes semana tras semana durante el período de intervención.

Córdova Aguilar et al., (2024) apoyan esta interpretación al evidenciar que las estrategias de alfabetización optimizan los procesos mentales en educación secundaria, con incrementos del 20% comparables a los nuestros, sugiriendo la posibilidad de transferir estos enfoques a la educación primaria mediante modelos pedagógicos híbridos. Sin embargo, mientras que su investigación incluyó recursos tecnológicos digitales, las restricciones presupuestarias en nuestra institución educativa pública evidencian las disparidades en acceso a recursos, situación que demanda políticas públicas que garanticen la disponibilidad de herramientas pedagógicas equitativas.

De esta manera, el análisis enfatiza que las estrategias activas no únicamente mejoran los indicadores cuantitativos, sino que además convierten la práctica lectora en un instrumento de empoderamiento personal, coherente con los fundamentos del constructivismo educativo. Complementariamente, elementos del entorno como el apoyo familiar, referido en el 40% de las reflexiones estudiantiles, indican la necesidad de intervenciones integrales que potencien los resultados positivos.

Por tanto, los datos numéricos como las observaciones cualitativas validan la premisa de que las estrategias activas potencian las habilidades de interpretación textual. Los incrementos registrados en el grupo experimental excedieron las proyecciones iniciales del estudio. Valero-Ancco et al., (2024) concuerdan en la importancia de intervenciones tempranas de nivelación, documentando niveles intermedios en comprensión inferencial comparables a nuestras mediciones iniciales, aunque sugieren la implementación de programas complementarios que podrían ampliar el alcance de nuestra propuesta.

Paralelamente, Atancuri-Quizhpe et al., (2023) resaltan el modelo de aula invertida para desarrollar rutinas de lectura, estrategia que podría complementar nuestros elementos

lúdicos, aunque su énfasis en producción escrita sugiere posibilidades de integración multimodal en investigaciones posteriores. A pesar de los avances documentados, las dificultades persistentes en el desarrollo del pensamiento crítico señalan aspectos que requieren perfeccionamiento, como la incorporación de sistemas de retroalimentación continua e inmediata. De este modo, estos resultados enriquecen el diálogo académico sobre pedagogía de la lectura, destacando la importancia de realizar ajustes contextualizados para los diversos entornos educativos latinoamericanos.

El análisis comparativo con investigaciones previas confirma la función mediadora fundamental del entusiasmo y la motivación. Nuestros registros cualitativos demuestran asociaciones positivas entre el involucramiento estudiantil y la capacidad de retención de información ($r = 0.75$). Burbano-Enríquez et al., (2023) examinan las prácticas pedagógicas desde perspectivas sociocríticas, cuestionando los modelos conductistas que aún prevalecen en las aulas tradicionales, lo cual justifica las disparidades observadas entre nuestros grupos de estudio.

Adicionalmente, su análisis sobre la influencia de los contextos socioculturales encuentra eco en la heterogeneidad de nuestra muestra, indicando que las estrategias activas reducen las inequidades educativas al reconocer y valorar las vivencias individuales de los estudiantes. No obstante, restricciones como el número limitado de participantes sugieren la conveniencia de realizar réplicas con poblaciones más extensas, incorporando potencialmente mediciones longitudinales para determinar la permanencia de los efectos observados. En definitiva, esta reflexión establece que las intervenciones pedagógicas participativas funcionan como elementos transformadores para el desarrollo de competencias de alfabetización integral, trascendiendo las mediciones académicas hacia impactos significativos en el desarrollo personal y social de los estudiantes.

Avendaño Vidal (2020) ofrece un referente comparativo mediante su evaluación de las técnicas propuestas por Solé, documentando incrementos en comprensión literal e inferencial del 25-40%, cifras próximas a las obtenidas en nuestro estudio. Sin embargo, sus

mediciones iniciales revelaron deficiencias más pronunciadas en la dimensión inferencial, diferencia posiblemente atribuible a las características particulares de las poblaciones estudiadas.

Este hallazgo confirma la aplicabilidad general de los enfoques metacognitivos, pero simultáneamente destaca la importancia de la personalización pedagógica, considerando que en nuestro caso los elementos lúdicos generaron mayores avances en pensamiento crítico comparado con investigaciones anteriores. En consecuencia, la articulación de resultados cuantitativos con testimonios cualitativos profundiza nuestra comprensión de los procesos pedagógicos dinámicos, abogando por diseños curriculares adaptables que privilegien la interacción constructiva sobre la memorización mecánica. De manera similar, investigaciones futuras podrían examinar modelos pedagógicos híbridos que incorporen tecnologías digitales, expandiendo las posibilidades de aplicación en comunidades con acceso restringido a recursos educativos convencionales.

CONCLUSIONES

Las estrategias activas aplicadas en esta investigación han evidenciado su eficacia como recursos pedagógicos fundamentales para el mejoramiento de las habilidades de interpretación textual en alumnos de los niveles elementales de educación. Estas transforman una actividad tradicionalmente receptiva y unidireccional en una práctica educativa interactiva y dinámica que promueve tanto la memorización de contenidos como el fortalecimiento de competencias analíticas indispensables para el desarrollo académico permanente.

Mediante la incorporación de componentes lúdicos y debates estructurados entre pares, se documentó un aumento considerable en el entusiasmo estudiantil, facilitando que los estudiantes establecieran vínculos significativos entre los materiales de lectura y sus experiencias cotidianas de forma más espontánea y efectiva. Como resultado de estas intervenciones, los enfoques pedagógicos participativos no únicamente resuelven

dificultades puntuales en la identificación de palabras y la interpretación de significados, sino que además establecen cimientos robustos para el desarrollo de competencias de alfabetización comprensiva que se proyectan más allá del espacio escolar hacia situaciones de la vida diaria.

Complementariamente, mediante el estímulo de dinámicas colaborativas, se potencian dimensiones socioemocionales fundamentales, incluyendo la autoestima y la capacidad empática, elementos particularmente relevantes en ambientes educativos heterogéneos donde los estudiantes presentan velocidades de procesamiento cognitivo significativamente diferentes.

No obstante, resulta esencial comprender que la efectividad de estas metodologías está directamente relacionada con su capacidad de ajustarse a las particularidades de cada población estudiantil. Es necesario tomar en cuenta variables como el desarrollo evolutivo, las condiciones socioeconómicas familiares y los elementos culturales que determinan las formas en que los alumnos se relacionan con los materiales escritos. Para ilustrar este punto, en instituciones educativas con presupuestos limitados, la implementación de técnicas sencillas como los organizadores gráficos colaborativos puede generar transformaciones sustanciales sin necesidad de equipamiento sofisticado, aunque esto demanda un compromiso adicional del profesorado para diseñar intervenciones individualizadas según las necesidades detectadas.

Mediante este enfoque diferenciado, se previene el exceso de demandas cognitivas que podría generar frustración en los estudiantes más vulnerables académicamente, facilitando un avance paulatino que desarrolla la independencia lectora de manera sostenida en el tiempo. Paralelamente, los hallazgos indican que la incorporación sistemática de estas metodologías dentro de la planificación curricular oficial podría resolver déficits estructurales de comprensión en territorios con indicadores educativos desfavorables, cultivando una aproximación analítica y reflexiva hacia los textos que

fortalece a los estudiantes para afrontar retos académicos y personales futuros con mayor capacidad de adaptación.

Como síntesis de lo expuesto, esta investigación destaca la relevancia de evolucionar desde prácticas pedagógicas convencionales hacia modelos participativos que coloquen al estudiante como protagonista de su proceso de aprendizaje. Estos enfoques no solamente incrementan las capacidades de comprensión textual en sus niveles literal e inferencial, sino que además desarrollan un interés auténtico por la lectura que se mantiene más allá de los años iniciales de escolarización.

Mediante el análisis de los progresos documentados, se evidencia que dichas metodologías funcionan como elementos dinamizadores de un aprendizaje integral, donde las dinámicas sociales y los componentes recreativos se transforman en recursos estratégicos para resolver obstáculos frecuentes como el desinterés o las complicaciones para organizar y sintetizar información textual. Sin embargo, para optimizar su efectividad, resulta indispensable comprometer a todos los actores del sistema educativo, incorporando a las familias y directivos institucionales, quienes tienen la capacidad de consolidar estos comportamientos lectores mediante ejercicios complementarios sencillos y accesibles realizados en el hogar.

De esta manera, se construye una red de apoyo integral que convierte las competencias de comprensión lectora en capacidades fundamentales para la vida, capacitando a las nuevas generaciones para desenvolverse en contextos que demandan cada vez mayores habilidades de análisis y procesamiento de información compleja. Adicionalmente, las consecuencias prácticas de estos descubrimientos sugieren la necesidad de reformular los programas de capacitación profesional docente. Se debe priorizar la realización de programas de actualización permanente que proporcionen a los educadores recursos metodológicos para aplicar técnicas participativas de forma innovadora y contextualizada, considerando las diversas realidades que van desde contextos metropolitanos hasta comunidades rurales aisladas.

Al mismo tiempo, tomando en cuenta las restricciones metodológicas identificadas, como el número limitado de participantes o el período relativamente breve de la intervención, se recomienda ampliar estos enfoques hacia investigaciones longitudinales que examinen su permanencia y efectividad a través de múltiples períodos académicos consecutivos. Desde esta perspectiva, la incorporación de la diversidad lingüística y las particularidades culturales en las actividades pedagógicas podría potenciar significativamente los resultados obtenidos, garantizando que la totalidad de los estudiantes, sin importar su procedencia sociocultural, accedan a una formación lectora equitativa y estimulante. En consecuencia, la inversión en estas metodologías constituye no únicamente una optimización del rendimiento académico, sino además un compromiso institucional con el desarrollo multidimensional de la niñez y adolescencia.

Para concluir este estudio, queda demostrado que el fortalecimiento de las competencias de interpretación textual a través de estrategias activas trasciende el concepto de innovación pedagógica opcional. Representa una exigencia fundamental para enfrentar las inequidades educativas y construir una sociedad con mayor capacidad crítica e informativa, donde los estudiantes desarrollen desde edades tempranas la habilidad de analizar textos con interés genuino y profundidad analítica.

Si bien continúan existiendo obstáculos significativos, como las actitudes conservadoras ante el cambio pedagógico o las limitaciones presupuestarias en determinadas instituciones educativas, los resultados positivos documentados en términos de motivación y retención de conocimientos compensan ampliamente estas dificultades, indicando una ruta viable hacia transformaciones curriculares más dinámicas y participativas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Almanza-Campo, S., Ruiz-Martínez, L., Romero-Contreras, M., & Utdin Harvey López-Jiménez. (2023). Estrategias didácticas para el fortalecimiento de la comprensión lectora en estudiantes del grado cuarto, Sincelejo-Sucre. *Revista Electrónica en Educación y Pedagogía*, 7(13), 33–55. <https://doi.org/10.53972/educ.pedagog23.11081303>
- Atancuri-Quizhpe, A. P., Álvarez-Ochoa, R. I., & Hermann-Acosta, E. A. (2023). Fomento de la lectura y escritura en la escuela a través de la estrategia Flipped Classroom. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 6(esp. 2), 258-268. <https://www.redalyc.org/journal/7217/721778126027/html>
- Avendaño Vidal, Y. M. (2020). Influencia de las estrategias de lectura de Isabel Solé en la comprensión lectora de los educandos de quinto grado de primaria. *Revista Chakiñan de Ciencias Sociales y Humanidades*, 12, 93-109. <https://doi.org/10.37135/chk.002.12.06>
- Bernardo, & Zayas-Quesada, Y. (2016). Estrategia didáctica para el fomento de la lectura en las clases. *EduSol*, 16(55), 54–62. Centro Universitario de Guantánamo. <https://www.redalyc.org/journal/4757/475753050015/html>
- Burbano-Enríquez, N. K., Burbano-Franco, K. V., & Galeano-Bolaños, S. M. (2023). Prácticas de enseñanza en los procesos de lectura y escritura. *Revista Electrónica en Educación y Pedagogía*, 7(12), 132-143. <https://doi.org/10.15658/rev.electron.educ.pedagog23.05071212>
- Cámara-Ulloa, C. M., & Platas-García, A. (2024). Teorías implícitas sobre comprensión lectora de docentes de primer ciclo de educación básica. *Revista RedCA*, 6(18), 63-90. <https://www.redalyc.org/journal/7487/748780466004/html>
- Chura Condori, R. M., Valero Ancco, V. N., & Calderon Quino, K. M. (2022). Siete niveles lingüísticos como estrategia para mejorar la comprensión lectora. *Comuni@cción: Revista de Investigación en Comunicación y Desarrollo*, 13(1), 1-9. <https://doi.org/10.33595/2226-1478.13.1.590>
- Córdova Aguilar, J. M., Valverde Pereira, A. M., Correa Gómez, D. Y., Vizhñay Guapisaca, S. A., & Jurado Fernández, C. A. (2024). Técnicas pedagógicas de literacidad para mejorar los procesos cognitivos en estudiantes de secundaria. *Universidad, Ciencia y Tecnología*, 28(especial), 287-298. <https://doi.org/10.47460/uct.v28iSpecial.826>

- Garamendi, R. L. (2022). Estrategias interactivas de comprensión lectora para el desarrollo del pensamiento crítico. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 5(2), 159-166. <https://www.redalyc.org/pdf/7217/721778114019.pdf>
- Guerrero, H., & Salvador, P. (2022). Estrategias metodológicas innovadoras para la comprensión lectora. *Sathiri*, 17(1), 155-171. <https://doi.org/10.32645/13906925.1108>
- Guzñay, R. I. (2026). Enseñanza de la lectura desde el enfoque sociocultural en la educación básica - rural: una revisión sistemática. *Revista InveCom*, 6(1), 1-7. <https://doi.org/10.5281/zenodo.15231625>
- Huamancha-Aguilar, M., Vargas-Pimentel, R., & Mejía-Janampa, M. (2025). La comprensión lectora en la educación de ciencias básicas. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0*, 18(1). <https://doi.org/10.37843/rted.v18i1.593>
- Melgarejo, T. F. V., Villanes Arias, A. G., La Madrid Vivar, P. L., Delzo Calderón, I. A., Espinoza Apolinario, U., & Huaricapcha Rojas, J. P. (2026). La estrategia didáctica: catalizador de la comprensión lectora en los estudiantes. *Revista InveCom*, 6(1), 1-9. <https://doi.org/10.5281/zenodo.15393395>
- Menacho López, L. A. (2021). Estrategias colaborativas: aprendizaje compartido para el desarrollo de la comprensión lectora en estudiantes de educación primaria. *Praxis Educativa (Arg)*, 25(3). <https://doi.org/10.19137/praxiseducativa-2021-250314>
- Pérez Benítez, W. E., & Ricardo Barreto, C. T. (2022). Factores que afectan la comprensión lectora en estudiantes de educación básica y su relación con las TIC. *Íkala, Revista de Lenguaje y Cultura*, 27(2), 332-354. <https://doi.org/10.17533/udea.ikala.v27n2a03>
- Romero Saldarriaga, M., Chancay Chancay, M., Romero Saldarriaga, S. del R., Romero Saldarriaga, J., Soto Rivera, J., & Benitez, C. (2024). Estrategias metacognitivas para potenciar la lectura en estudiantes del nivel elemental. *Universidad, Ciencia y Tecnología*, 28(122), 83-91. <https://doi.org/10.47460/uct.v28i122.794>
- Solís-Martínez, E., & Ramas-Arauz, F. E. (2024). Fortalecimiento de la comprensión lectora mediante organizadores gráficos (mapa conceptual y mapa de lectura). *Revista RedCA*, 7(29), 1-14. <https://www.redalyc.org/journal/7487/748779578005/html>
- Valero-Ancco, V. N., Pari-Orihuela, M., & Calsin-Chambilla, Y. M. (2024). Comprensión lectora en universitarios ingresantes. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0*, 17(1), 174-182. <https://doi.org/10.37843/rted.v17i1.453>
- Vásquez Vásquez, G. A., & Pérez Azahuanche, M. A. (2020). Playful strategies for text comprehension in elementary school students. *IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, 11, e805. https://doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v11i0.805

Vera, V., & Báez, M. (2025). Estrategias didácticas innovadoras para el fomento de hábitos lectores en estudiantes de educación básica. *Revista InveCom*, 5(1), 2064-2078. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2739-00632025000102064

Conflicto de intereses

El autor (o los autores) declara(n) que esta investigación no tiene conflicto de intereses y, por tanto, acepta(n) las normativas de publicación de esta revista.

Financiación

El autor (o los autores) declara(n) que esta investigación no fue financiada por alguna institución.

Declaración de contribución de los autores/as

Sara Elizabeth Merlin Mina: Conceptualización; Metodología; Curación de datos; Análisis formal; Redacción – borrador original; Visualización.

Katty de las Mercedes Cárrate Ronquillo: Investigación; Validación; Recursos; Supervisión; Redacción – revisión y edición.

Tania Yadira Chumaña Vásquez: Apoyo en la recolección de datos; Sistematización de información; Colaboración en la redacción – revisión.

Rosa Elizabeth Salazar Barros: Apoyo en la discusión de resultados; Revisión crítica del manuscrito; Edición final.

